



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Tendencias y expectativas de la IED en América del Norte en el marco del TLCAN y el T-MEC

Francisco Javier Ayvar-Campos ¹
José César Lenin Navarro Chávez *
Enrique Armas Arévalos **

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar la tendencia y expectativas de la IED en América del Norte en el marco del TLCAN y el T-MEC. Para alcanzar este objetivo se estudia la evolución de la IED y otros indicadores macroeconómicos. Posteriormente, se profundiza en la revisión teórica de la IED. Asimismo, se establecen las características metodológicas de los modelos econométricos empleados. Finalmente, los resultados permiten concluir que el ahorro nacional, el promedio de años estudiados, el gasto público en educación, el valor agregado en la industria manufacturera, los homicidios intencionales, el gasto nacional bruto y las exportaciones de alta tecnología determinaron los flujos de IED. De esta forma, es preciso que los países que integran la región consoliden acciones que fortalezcan el mercado interno, los factores de la producción, y la capacidad de generar bienes y servicios con un alto valor agregado, a fin de acrecentar su competitividad.

Palabras clave: América del Norte, TLCAN, T-MEC, IED, Modelos de regresión, Competitividad.

Abstract

This research aims to analyze the trend and expectations of FDI in North America within the framework of NAFTA and the T-MEC. To achieve this objective, the evolution of FDI and other macroeconomic indicators are studied. Subsequently, the theoretical review of FDI is deepened. Likewise, the methodological characteristics of the econometric models used are established. Finally, the results allow us to conclude that national savings, the average number of years studied, public spending on education, value added in the manufacturing industry, intentional homicides, gross national spending, and high-tech exports determined FDI flows. In this way, it is necessary that the countries that make up the region consolidate actions that strengthen the internal market, the factors of production, and the capacity to generate goods and services with a high added value, to increase their competitiveness.

Keywords: North America, NAFTA, T-MEC, FDI, Regression models, Competitiveness.

^{1**} Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Introducción

América del Norte en el período 1990-2019 se caracterizó por un alto desempeño en términos del producto interno bruto, la inversión extranjera directa, las exportaciones, las importaciones, y demás indicadores económicos, lo que ha implicado que el flujo comercial y financiero ha estrechado los lazos de la región con el mundo; así como un crecimiento notable de su competitividad. De manera particular, destaca Estados Unidos por ser los países que ostentan los mayores niveles de crecimiento económico; seguido de Canadá y México, quienes presentan tasas de crecimiento más reservadas. De esta forma, la región reúne naciones con diferentes niveles de desarrollo, con lo cual los factores que definen su crecimiento, productividad y competitividad son distintos (Armas et al., 2019; BM, 2022; Calva, 2019; Dussel et al., 2007; Elizalde et al., 2020; Hernández y Estay, 2018; Maldonado y Ortiz, 2021; Quiroz, 2003; Ríos, 2019; Rivera-Batiz y Spatareanu, 2020; Ronderos-Torres, 2010; Sánchez y Ortiz, 2022; Tinoco-García y Guzmán-Anaya, 2020).

Partiendo de este contexto la presente investigación tiene por objetivo analizar la tendencia y expectativas de la Inversión Extranjera Directa (IED) en América del Norte en el marco del TLCAN y el T-MEC, para tal fin se desarrollaron tres modelos de regresión múltiple con series de tiempo, uno por país que conforma la región, estableciendo como variable dependiente los flujos de IED a las economías estudiadas y, dada la representatividad teórica y estadísticas, como variables independientes el Ahorro Nacional (SN), el Valor Agregado en la Industria de Mediana y Alta Tecnología (VAIMAT), los Registros de Marca (RM), las Remuneraciones (REM), el Gasto Público en Educación (GPE), el Valor Agregado en la Industria Manufacturera (VAIM), los Homicidios Intencionales (HI), el Gasto Nacional Bruto (GNB), el Promedio de Años Estudiados (PAE) y las Exportaciones de Bienes de Alta Tecnología (XAT) (Ávila-López et al., 2020; Baracaldo et al., 2005; Castillo et al., 2020; Cerquera-Losada y Rojas-Velásquez, 2020; Correa et al., 2017; De la Garza, 2005; Díaz, 2003; Elizalde et al., 2020; Gligo, 2007; Guerra-Borges, 2001; Maldonado et al., 2019; Mogrovejo, 2005; Morales y de Jesús, 2015; Morales, 2010; Moreno, 2008; Mortimore et al., 2001; Rendón y Ramírez, 2017; Roncal, 2018; Suanes y Roca-Sagalés, 2015; Tinoco-García y Guzmán-Anaya, 2020; Vallejo y Aguilar, 2004).

El documento se estructuró en cuatro apartados, en el primero se analiza la evolución de la IED en América del Norte en el contexto del TLCAN, con la finalidad de identificar el comportamiento de las variables determinantes de la inversión en las economías de la región, y delinear las tendencias y expectativas de estas a la luz del T-MEC. En el segundo apartado se abordan los elementos teóricos de la IED, con el propósito de establecer los motivos que determinan los flujos de IED. El tercer apartado hace referencia a los elementos teórico-metodológicos de los modelos de regresión múltiple con series de tiempo y los aspectos instrumentales de su aplicación en la presente investigación. En el apartado cuatro se presentan y discuten los resultados del estudio. Finalmente,

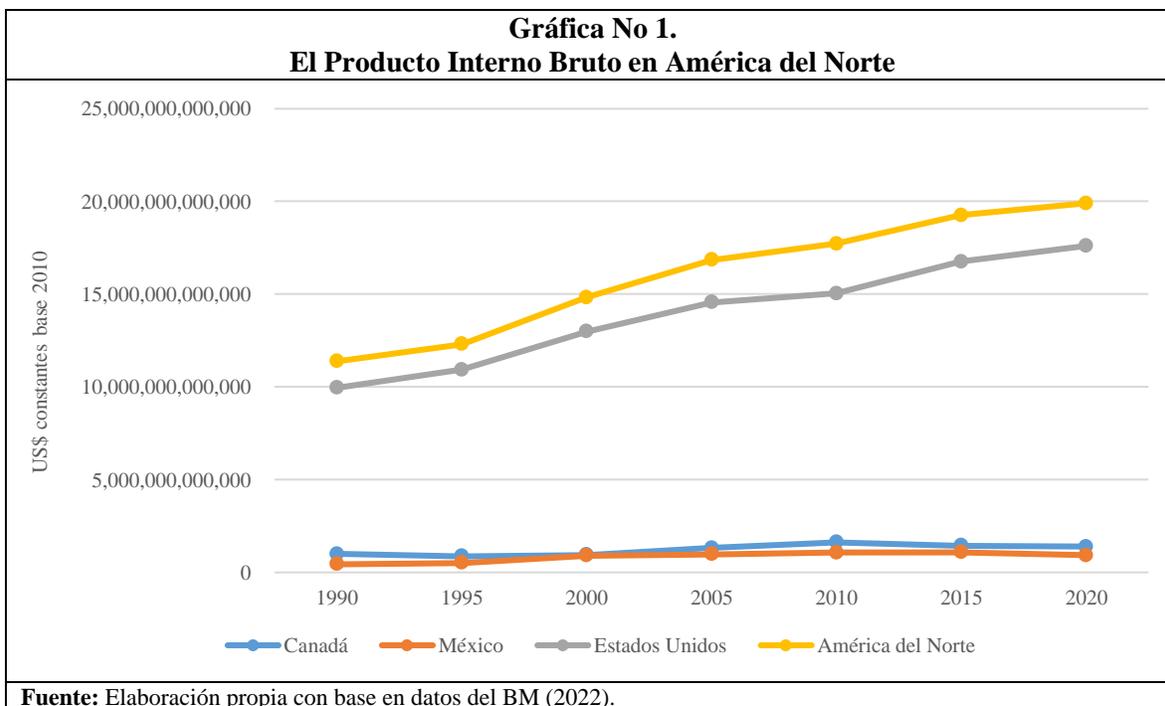
se postulan una serie de conclusiones a fin de denotar los factores que motivaron los flujos de la IED en América del Norte, en el marco del TLCAN, y las expectativas bajo el T-MEC, reconociendo que su potencialización coadyuvará en el incremento de la competitividad de estas economías.

Evolución de la IED en América del Norte en el contexto del TLCAN

Los resultados del TLCAN, durante su periodo de operación 1994-2020, dejan ver de manera muy clara que la generación de capacidades endógenas de desarrollo son un elemento clave para la inserción competitiva en los mercados internacionales. En este sentido, el TLCAN favoreció de manera significativa a los sectores económicos más eficientes y productivos de Estados Unidos, Canadá y México; dejando vulnerables a los menos consolidados. En esta misma lógica, estudiosos como Armas et al. (2019), Calva (2019), entre otros, establecen que las desventajas competitivas en distintos sectores de la economía mexicana ocasionaron que en términos generales México fuera el país que a la larga se vio más afectado con la incorporación al tratado. Es así como, a pesar del incremento de los flujos comerciales y de la inversión extranjera, las reformas que acompañaron el tratado no favorecieron al sector productivo nacional, ni permitieron un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) real (Banco Mundial (BM), 2022).

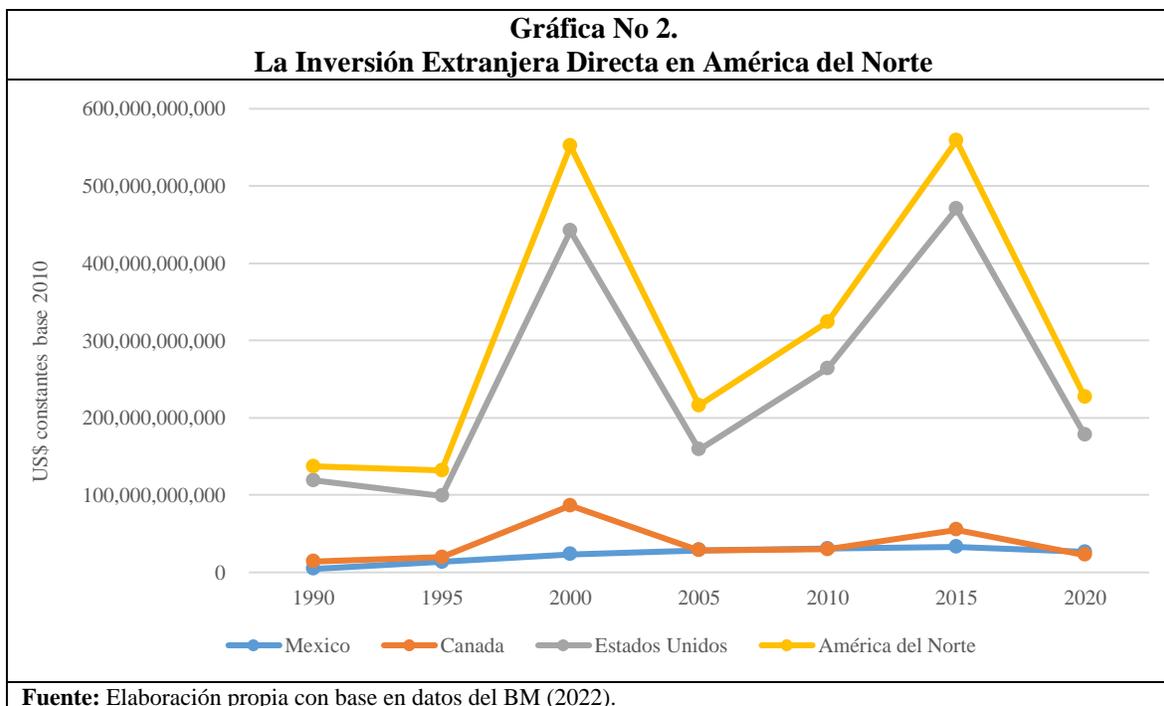
En este contexto de asimetrías sociales, económicas y competitivas, los países signantes del TLCAN dieron inicio a la renegociación de este en 2017, pero bajo una visión distinta a la que lo originó, que culminó en noviembre de 2018 con la firma del T-MEC, el cual entró en vigor el 1º de julio de 2020 (Calva, 2019; Gómez y Ruiz, 2021). Renegociación que trastocó las relaciones bilaterales y multilaterales de los países, e incidirá en su futuro económico. Debido a que el T-MEC se consolidó como un instrumento cualitativamente distinto al TLCAN, ya que promueve un comercio regional administrado lejos del paradigma de integración regional. Se trata entonces de un retroceso, pues favorece decididamente a la economía más eficiente, productiva y competitiva; vulnerando a un más al país menos desarrollado (Calva, 2019; Gallegos, 2019; Ríos, 2019; Maldonado y Ortiz, 2021).

A continuación, se aborda el análisis de la evolución de los principales indicadores macroeconómicos de América del Norte a fin de caracterizar el comportamiento de la IED, el PIB, las exportaciones, importaciones, entre otros, en el marco del TLCAN. Con la finalidad de establecer algunas primeras reflexiones sobre la tendencia y expectativas de estas variables a la luz del T-MEC. El Producto Interno Bruto (PIB) de la región a lo largo del período de estudio ostentó un crecimiento del 75%, al pasar de 11.3 billones en 1990 a 19.9 billones de dólares en 2020, esto permitió que el PIB *per cápita* pasara de 26,952 dólares en 1990 a 32,218 dólares en 2020 (BM, 2022).



En cuanto a la Formación Bruta de Capital (FBK) la región durante el período 1990-2020 presentó un incremento del 71%, lo que se relaciona con la evolución de la infraestructura de los países miembros. Favoreciendo el intercambio comercial, las exportaciones (X) tuvieron un aumento del 104% y las importaciones (M) un crecimiento del 125% (BM, 2022). La dinámica comercial permitió a las economías aumentar de manera notable su recaudación; específicamente, la recaudación por actividades relacionadas con el comercio internacional se acrecentó en 62% en el período de estudio (BM, 2022).

La ampliación del ingreso gubernamental se tradujo en un incremento del Gasto Público en Salud (GPS) (276%), del Gasto Público en Educación (GPE) (1167%), y de las Contribuciones a la Sociedad (CS) (90%); lo cual incidió positivamente en el número Promedio de Años Estudiados (PAE) y en la reducción de los Homicidios Intencionales (HI); así como en aumentos en el Consumo (101%) y el Ahorro Nacional (59%). Ello ha fomentado, a su vez, un incremento notable de la inversión, específicamente, en la Inversión Extranjera Directa (IED). Es así como durante el período 1990-2020 la IED en la región mostró un crecimiento del 65%, al pasar de 137 mil millones de dólares en 1990 a 226 mil millones de dólares en 2020 (BM, 2022).



Los recursos provenientes de esta inversión han permitido incrementos en el Valor Agregado (VA) de los sectores económicos (93%), particularmente, en la agricultura el VA presentó un decremento del 5%, la industria un aumento del 29%, y los servicios del 153%. A su vez, el VA por trabajador creció en la agricultura un 185%, en la industria 39% y en los servicios 40% (BM, 2022).

A pesar de la tendencia positiva en los distintos indicadores económicos, es posible observar que en la región persiste la pobreza, la marginación y la inequidad (Armas et al., 2019; BM, 2022). Asimismo, es posible distinguir que existe una marcada desigualdad entre las economías, lo cual permite el cuestionamiento sobre los factores que motivan los flujos de IED en los países que conforman la región América del Norte. Ello debido a que la identificación de estos factores permitirá establecer, a consecuencia del TLCAN, las dimensiones que sustentan las ventajas competitivas de estas economías, con miras a diseñar estrategias de desarrollo a la luz del T-MEC.

Elementos teóricos de la inversión extranjera directa

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 2010) menciona que la IED ocurre cuando un inversor establecido en un país adquiere un activo en otro país con la finalidad de administrarlo. En la mayoría de los casos, el activo es gestionado en el extranjero como una subsidiaria de la firma. De esta forma, las empresas multinacionales buscan ventajas que les permitan ser eficientes y competitivos a nivel mundial (Armas et al., 2019).

Los costos, los recursos, la inversión y el Estado

Las organizaciones buscan incrementar los beneficios obtenidos a través de las economías de escala, la reducción de costos (costos de producción, transacción y contratación), y la eficiencia (Klein et al., 1990). La teoría de los recursos establece que la ventaja competitiva consiste en la creación de valor (más que los competidores) empleando los recursos críticos (valiosos y raros) de la empresa. Esta ventaja puede no ser sostenida si los recursos valiosos y raros pierden su escasez y/o si se vuelve fácil imitarlos o sustituirlos (Brahma y Chakraborty, 2011). Karthikeyan et al. (2011) complementa este razonamiento argumentando que no es suficiente poseer los recursos, sino involucrarlos en los procesos de la firma para generar una ventaja competitiva (Armas et al., 2019).

Los recursos atractivos, de acuerdo con Wernerfelt (1984), son: capacidad de la maquinaria, lealtad de los clientes, experiencia en la producción, y liderazgo tecnológico. El nivel de atractivo de un recurso es una condición necesaria más no suficiente para que una compañía se interese en él. Las cuatro áreas de interés central, de acuerdo con Peng (2001), son: gestión de las compañías multinacionales, alianzas estratégicas, penetración de mercado, y emprendurismo internacional. En esta lógica, el Estado será el encargado de fomentar que la inversión crezca de manera constante, no sin antes proteger los derechos de los ciudadanos, siendo que esta inversión favorecerá la generación de ventajas competitivas, con base en factores como la infraestructura, la investigación y desarrollo, la educación y la tecnología (Armas et al., 2019; Quiroz, 2003).

Teorías de la inversión extranjera directa

El modelo de Heckscher-Ohlin señala que cada país se especializará en la generación de productos donde posea una mayor productividad relativa o una alta dotación relativa de factores; lo cual explicará el flujo de IED. A su vez, la teoría reconoce la relevancia de la firma para el comercio, ya que amplía los mercados, la frontera de producción y las exportaciones, aumentando con ello la salida de excedentes, el movimiento de factores e inversión, y la explotación de los recursos abundantes en la economía. Distingue también que el grado de innovación e imitación entre empresas determinará el nivel de comercio e inversión, puesto que incide en la demanda de los mercados y en los procesos de inversión (Armas et al., 2019; Pérez, 2009).

Según Guerra-Borges (2001), las inversiones extranjeras fluyen tras la posibilidad de reducir riesgos mediante la diversificación. De esta manera, la IED se orienta a países con altas tasas de retorno. A su vez, establece que a medida que maduran los productos y se pierde gradualmente la ventaja inicial de las innovaciones, las empresas temen perder mercados e invierten en el extranjero para mantener los beneficios de las innovaciones.

Enfocada en los rasgos y el rol que desempeña la firma, así como en los mercados en que interactúa, remarcado el papel de las economías de escala, la localización y los mercados imperfectos, surge la teoría del comercio internacional (Krugman et al., 2018) que, en concatenación con la teoría de la IED, sugiere que este tipo de inversión se origina por motivos de localización de la producción en diferentes países y por estímulos de mantener el control sobre ella (Armas et al., 2019). Los motivos de localización son producto de las diferencias en la dotación y precio de los factores, y de la existencia de costos de movilización de bienes y servicios entre los países (Baracaldo et al., 2005; de la Garza, 2005; Vallejo y Aguilar, 2004).

A pesar de lo establecido en las posturas teóricas anteriores, el paradigma de OLI de Dunning es la alternativa más común para estudiar la IED, puesto que enfatiza en por qué las multinacionales eligen a la IED en lugar de otras alternativas como las licencias o alianzas estratégicas para internacionalizarse (Guerra-Borges, 2001; Pérez, 2009). Para que una empresa decida invertir en el exterior debe tener una ventaja específica sobre las empresas en el país receptor (Armas et al., 2019), destacando entre ellas la posesión de patentes, secretos comerciales, marcas de fábrica, conocimiento de técnicas de comercialización, de organización y dirección de empresas; entre otras (Guerra-Borges, 2001).

Bajo los postulados de la teoría de la localización, la firma con el objetivo de maximizar sus beneficios se mueve a través del espacio para obtener ganancias y reducir los costos; ello implica desplazar la actividad productiva cerca del mercado y/o de los centros de oferta de los activos estratégicos (Díaz, 2003; Martín y Turrión, 2004). Por otro lado, Guerra-Borges (2001) y Pérez (2009) plantean que el movimiento de IED se deriva de la existencia de tres ventajas competitivas como son las ventajas de propiedad, ventajas de localización, y ventajas de internalización. Estos elementos muestran que son las imperfecciones de mercado las que explican la existencia de las multinacionales, y que las razones principales para invertir en un mercado se asocian al incremento y protección de beneficios y ventas, y a la protección de mercados (Armas et al., 2019; De la Garza, 2005).

Las tres ventajas competitivas, delimitadas bajo los enfoques de dotación de factores y fallas de mercado, permiten identificar cinco causas determinantes de la internacionalización de la producción e inversión de las empresas multinacionales, que son: mercados, recursos, eficiencia, conocimiento y seguridad política (Pérez, 2009). Es así como el conocer las motivaciones y los requerimientos de los inversionistas permite a los gobiernos prepararse para generar políticas y acciones que mejoren las condiciones competitivas del país (Armas et al., 2019; Gómez, 2005; Lombana y Rozas, 2009; Rivas y Puebla, 2016; Ronderos-Torres, 2010).

Elementos teórico-metodológicos del modelo econométrico de panel

En esta investigación se emplea la econometría a partir de modelos de regresión múltiple, a fin de identificar algunos de los determinantes de la inversión extranjera directa en los países que conforman la región de América del Norte, durante el período 1990-2019.

Aspectos teórico-metodológicos del modelo

El modelo se realiza mediante series temporales, bajo la concepción de regresión múltiple y aplicando el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Los MCO se emplean en el análisis de regresión por ser intuitivos, simples y eficaces en sus estimaciones (Nuñez, 2007). Por otro lado, el modelo de regresión múltiple es aquel que incluye en su diseño dos o más variables independientes. Estos modelos se expresan matemáticamente de la siguiente manera (Armas et al., 2019):

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 X_{1it} + \beta_2 X_{2it} + \dots + \beta_K X_{Kit} + \varepsilon_i = i_{1,2,\dots,n} = t_{1i} 1, 2, 3, 4 \quad (1)$$

donde Y es la variable dependiente, las X son las variables independientes y ε es el término de error. X_{2it} representa, la ia observación en la variable explicativa X_2 . β_0 es el término constante o intercepto de la ecuación (Gujarati y Porter, 2010).

Los modelos de regresión múltiple se caracterizan por: a) Establecer una relación lineal entre la variable dependiente (Y) y las independientes (X), b) Las X no son estocásticas; c) El término de error (ε) tiene un valor esperado de cero y tiene una covarianza constante para todas las observaciones; d) El ε de las observaciones no están correlacionados; y, e) El ε se distribuye de forma normal. De igualmente, las estimaciones de este tipo de modelos dependen de los supuestos que se efectúen respecto a la intersección, los coeficientes de las pendientes de las variables (β) y del término de error (Armas et al., 2019; Carrascal et al., 2001; Guerrero, 2008; Pindyck y Rubinfeld, 2001).

Modelo de regresión múltiple y series de tiempo: Rasgos empíricos

Horizonte temporal y espacial

En esta investigación se desarrolló un modelo de regresión múltiple para cada economía considerando la serie de tiempo que abarca el período 1990-2019. El diseño fue cubierto por la información recabada por el Banco Mundial (2022) para Canadá, México y Estados Unidos.

Procedimiento econométrico aplicado

El método de estimación utilizado fue el de MCO dado que, de acuerdo con los datos y estructura metodológica del modelo de regresión múltiple con series de tiempo, permite obtener estimaciones eficientes (Armas et al., 2019; Gujarati y Porter, 2010).

Una vez establecidas las consideraciones generales del modelo se procedió a realizar lo siguiente: a) Identificación y estudio descriptivo de las variables dependiente e independientes, ya que ello permitió tener una visualización general de las variables y poder establecer una determinación previa del tipo de especificación para el modelo a desarrollar; b) Estimación econométrica a partir del modelo seleccionado, donde se establecen los coeficientes; y c) Determinación de la ausencia de errores de especificación (Quintana y Mendoza, 2017).

Los modelos econométricos y las variables

El modelo para Canadá considera al flujo de la Inversión Extranjera Directa (IED) como variable dependiente. Dicha variable se plantea en función del Ahorro Nacional (SN), el Promedio de Años Estudiados (PAE), el Valor Agregado en la Industria de Mediana y Alta Tecnología (VAIMAT), y los Registros de Marca (RM). La expresión matemática del modelo es la siguiente:

$$IED_i = \beta_0 + \beta_1 SN_i + \beta_2 PAE_i + \beta_3 VAIMAT_i + \beta_4 RM_i + \varepsilon_i \quad (2)$$

El modelo para México considera el logaritmo del flujo de la Inversión Extranjera Directa (IIED) como variable dependiente. Dicha variable se plantea en función de las Remuneraciones (REM), el Gasto Público en Educación (GPE), el Valor Agregado en la Industria Manufacturera (VAIM), y los Homicidios Intencionales (HI). La expresión matemática del modelo es la siguiente:

$$IIED_i = \beta_0 + \beta_1 REM_i + \beta_2 GPE_i + \beta_3 VAIM_i + \beta_4 HI_i + \varepsilon_i \quad (3)$$

El modelo para Estados Unidos considera al flujo de la Inversión Extranjera Directa (IED) como variable dependiente. Dicha variable se plantea en función del Gasto Nacional Bruto (GNB),

el Promedio de Años Estudiados (PAE), las Exportaciones de Bienes de Alta Tecnología (XAT), y los Homicidios Intencionales (HI). La expresión matemática del modelo es la siguiente:

$$IED_i = \beta_0 + \beta_1 GNB_i + \beta_2 PAE_i + \beta_3 XAT_i + \beta_4 HI_i + \varepsilon_i \quad (4)$$

Las variables de los modelos fueron escogidas en virtud de la representatividad teórica y estadística de las mismas para determinar el comportamiento de los flujos de IED a las economías seleccionadas (Ávila-López et al., 2020; Baracaldo et al., 2005; Castillo et al., 2020; Cerquera-Losada y Rojas-Velásquez, 2020; Correa et al., 2017; De la Garza, 2005; Díaz, 2003; Elizalde et al., 2020; Gligo, 2007; Guerra-Borges, 2001; Maldonado et al., 2019; Mogrovejo, 2005; Morales y de Jesús, 2015; Morales, 2010; Moreno, 2008; Mortimore et al., 2001; Rendón y Ramírez, 2017; Roncal, 2018; Suanes y Roca-Sagalés, 2015; Tinoco-García y Guzmán-Anaya, 2020; Vallejo y Aguilar, 2004). El software que se utilizó para llevar a cabo los modelos econométricos fue R.

Análisis y discusión de resultados

A continuación, se presentan los resultados de los modelos de regresión múltiple para cada economía, con la finalidad de distinguir los determinantes de la inversión extranjera directa en América del Norte, durante el período 1990-2019.

Canadá

Con el fin de tener una visualización general de las variables se desarrolló el análisis descriptivo de las variables. De esta forma, fue posible apreciar que estas ostentaron una distribución homogénea y con pocas observaciones fuera de la media. Al llevar a cabo el estudio correlacional entre la variable dependiente y las independientes, tanto general como individual, fue posible apreciar la relación significativa entre el SN, el PAE, el VAIMAT y el RM con la IED, y la poca correlación entre las variables independientes. Asimismo, se logró observar, mediante la matriz de dispersión, que no existen problemas de colinealidad entre las variables utilizadas en el estudio.

Las pruebas de estacionalidad (Dickey-Fuller y Phillips-Perron) de las variables utilizadas en el modelo denotaron el siguiente comportamiento: a) la variable dependiente (IED), después de efectuar la adecuación por primeras diferencias, sostuvo un p-value inferior a 0.05, con lo cual fue posible señalar que la misma no posee raíz unitaria; b) las variables independientes (SN, PAE, VAIMAT y RM), después de hacer el ajuste por primeras diferencias, presentaron p-value menores a 0.05, es decir, son estacionarias. Lo que implica que sus medias y variabilidad son constante a lo

largo del período de estudio, requisito indispensable para que las estimaciones del modelo sean confiables.

Tabla 1				
Resultados del modelo para Canadá a partir de Mínimos Cuadrados Ordinarios				
	Estimate	Std.error	Statistic	p-value
(Intercept)	2.26363E+11	1.4032E+11	1.613	0.119
SN	0.342966276	0.100987093	3.396	0.002
PAE	-33869854168	14465061708	-2.341	0.027
VAIMAT	1.111795786	0.588151845	1.890	0.070
RM	958965.8555	558634.1777	1.717	0.098
Residual standard error:		1.84E+10		
R2		0.6		
Adjustes R2		0.5385		
F Statistics		9.751***		
Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01				
Nota: Ahorro Nacional (SN), Promedio de Años Estudiados (PAE), Valor Agregado en la Industria de Mediana y Alta Tecnología (VAIMAT) y Marcas Registradas (RM).				
Fuente: Elaboración propia con base en BM (2022), y utilizando el software R.				

El modelo de regresión múltiple para series de tiempo en el caso de Canadá muestra que el SN posee una relación positiva y significativa con la IED, lo cual puede ser explicado por qué a mayor ahorro nacional las tasas de interés serán bajas y con ello existirá motivación para invertir, aunado a ello un importante nivel de ahorro nacional se correlaciona con un desempeño económico alto. Este resultado se puede explicar por la correspondencia existente entre el dinamismo económico y competitivo de los países y los flujos de capital a las economías (Ávila-López et al., 2020; Mendoza y Cabrera, 2014; Rendón y Ramírez, 2017) (Ver Tabla 1).

En cuanto al PAE se observa que existe una relación negativa y significativa con la IED, lo cual puede ser explicado por la orientación de la IED hacia economías que le garanticen mano de obra calificada y barata, ya que una fuerza de trabajo más preparada asegura altos niveles de productividad (de la Garza, 2005; Guerra-Borges, 2001; Baracaldo et al., 2005; Castillo et al., 2020; Correa et al., 2017; Moreno, 2008; Vallejo y Aguilar, 2004) (Ver Tabla 1).

El modelo presenta 2 de las 4 variables con valores estadísticamente significativos, así como un coeficiente de determinación ajustado de 53%, lo que representa un buen nivel de ajuste en términos generales (Ver Tabla 1). Para verificar la validez y confiabilidad del modelo se determinó la ausencia de errores de especificación, es decir, se comprobó si los residuales del modelo cumplían con los supuestos de normalidad, autocorrelación y heterocedasticidad. En ese sentido, se obtuvo un Jarque-Bera con un p-value de 0.0787, que confirman la normalidad de los residuales. Por otro lado, el análisis de correlación mediante la prueba de Breusch-Godfrey (0.07657) denota con un p-value

superior a 0.05 la ausencia de autocorrelación en los residuales. Asimismo, con un p-value de 0.1604 en el test de Breusch-Pagan muestra la presencia de homocedasticidad, lo que implica que los resultados del modelo son insesgados y eficientes (Gujarati y Porter, 2010).

4.1. México

Con la finalidad de apreciar de forma general el comportamiento de las variables se llevó a cabo el análisis descriptivo de las mismas. Es así como fue posible observar que las variables -dependiente e independientes- tuvieron una distribución homogénea con pocas observaciones fuera de la media. Por otro lado, al realizar el cálculo de las correlaciones -bivariadas e individuales- se visualizó que un vínculo significativo entre las REM, el GPE, el VAIM y los HI con la IED, así como bajos niveles de correlación entre las variables independientes. De igual manera, se logró observar, mediante la matriz de dispersión, que no existen problemas de colinealidad entre las variables utilizadas en el estudio.

Los test de Dickey-Fuller y Test de Phillips-Perron establecen el siguiente comportamiento: a) la variable dependiente (IED), después de efectuar la adecuación por primeras diferencias, sostuvo un p-value inferior a 0.05, con lo cual fue posible señalar que la misma no posee raíz unitaria; b) las variables independientes (REM, GPE, VAIM y HI), después de hacer el ajuste por primeras diferencias, presentaron p-value menores a 0.05, es decir, son estacionarias. Lo que implica que sus medias y variabilidad son constante a lo largo del período de estudio, requisito indispensable para que las estimaciones del modelo sean confiables.

La Tabla 2 presenta que, en el caso de México, el GPE y el VAIM mantuvieron, durante el período de estudio, una relación positiva y significativa con la IED. En el caso del GPE, este resultado se puede explicar por la correspondencia existente entre la productividad del trabajo y el nivel de educación, ya que cuanto más preparada está la sociedad más productiva se vuelve, aunque los salarios en los países analizados son bajos (Mendoza y Cabrera, 2014). El comportamiento mostrado por el VAIM, se debe a que los flujos de inversión en el país se han centrado directamente en la industria manufacturera y como consecuencia la mano de obra se ha especializado y generado un alto valor agregado en los bienes producidos (BM, 2022; De la Garza, 2005; Guerra-Borges, 2001; Vallejo y Aguilar, 2004). Por otro lado, los HI tuvieron un vínculo negativo y significativo con la IED. Ello se debe a que la inseguridad al aumentar el riesgo deprime la inversión (Loría, 2020).

Tabla 2				
Resultados del modelo para México a partir de Mínimos Cuadrados Ordinarios				
	Estimate	Std.error	Statistic	p-value

(Intercept)	22.32506812	0.456814923	48.871	0.000
REM	-4.34202E-11	2.55257E-11	-1.701	0.101
GPE	2.01741E-05	8.379E-06	2.408	0.023
VAIM	1.00306E-11	4.04385E-12	2.480	0.020
HI	-1.90019E-05	8.24806E-06	-2.304	0.029
Residual standard error:				
		0.2914		
R2				
		0.7635		
Adjustes R2				
		0.7271		
F Statistics				
		20.98***		
Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01				
Nota: Remuneraciones (REM), Gasto Público en Educación (GPE), Valor Agregado en la Industria Manufacturera (VAIM) y Homicidios Intencionales (HI).				
Fuente: Elaboración propia con base en BM (2022), y utilizando el software R.				

El modelo para el caso mexicano presenta 3 de las 4 variables con valores estadísticamente significativos, así como un coeficiente de determinación ajustado de 72%, lo que representa un buen nivel de ajuste en términos generales (Ver Tabla 2). Para verificar la validez y confiabilidad del modelo se determinó la ausencia de errores de especificación, es decir, se comprobó si los residuales del modelo cumplían con los supuestos de normalidad, autocorrelación y heterocedasticidad. En ese sentido, se obtuvo un Jarque-Bera con un p-value de 0.2387, que confirman la normalidad de los residuales. Por otro lado, el análisis de correlación mediante la prueba de Breusch-Godfrey (0.2565) denota con un p-value superior a 0.05 la ausencia de autocorrelación en los residuales. Asimismo, con un p-value de 0.9232 en el test de Breusch-Pagan muestra la presencia de homocedasticidad, lo que implica que los resultados del modelo son insesgados y eficientes (Gujarati y Porter, 2010).

Estados Unidos

Para obtener una visualización general de las variables utilizadas en el modelo se elaboró el estudio descriptivo de las mismas. Identificando que estas tuvieron una distribución homogénea con pocas observaciones fuera de la media. A partir de estudio correlacional general y colectivo de las variables se apreció un vínculo significativo entre el GNB, el PAE, las XAT y los HI con la IED, así como poca correlación entre las variables independientes. De igual forma, fue posible identificar con la matriz de dispersión que no existen problemas de colinealidad entre las variables utilizadas en el estudio (Véase Gráfica 3 del Anexo).

Las pruebas de estacionalidad muestran que: a) la variable dependiente (IED), después de efectuar la adecuación por primeras diferencias, sostuvo un p-value inferior a 0.05, con lo cual fue posible señalar que la misma no posee raíz unitaria; b) las variables independientes (GNB, PAE, XAT y HI), después de hacer el ajuste por primeras diferencias, presentaron p-value menores a 0.05,

es decir, son estacionarias. Lo que implica que sus medias y variabilidad son constante a lo largo del período de estudio, requisito indispensable para que las estimaciones del modelo sean confiables.

Tabla 3				
Resultados del modelo para Estados Unidos a partir de Mínimos Cuadrados Ordinarios				
	Estimate	Std.error	Statistic	p-value
(Intercept)	3.74548E+11	1.98042E+12	0.189	0.851
GNB	0.027170488	0.014186358	1.915	0.067
PAE	-58244252250	1.60763E+11	-0.362	0.720
XAT	1.543173684	0.467448122	3.301	0.003
HI	-5042530.418	7861431.293	-0.641	0.527
Residual standard error:		7.74E+10		
R2		0.6277		
Adjustes R2		0.5705		
F Statistics		10.96***		
Note: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01				
Nota: Gasto Nacional Bruto (GNB), Promedio de Años Estudiados (PAE), Exportaciones de Alta Tecnología (XAT), y Homicidios Intencionales (HI).				
Fuente: Elaboración propia con base en BM (2022), y utilizando el software R.				

Los resultados del modelo para Estados Unidos señalan que el GNB y las XAT presentaron una relación positiva y significativa con la IED, durante el período de estudio. El comportamiento e incidencia del GNB sobre la IED concuerda con lo establecido por Baracaldo et al. (2005), Castillo et al. (2020), Correa et al. (2017), De la Garza (2005), Moreno (2008), Vallejo y Aguilar (2004) en el sentido de que la inversión tiende a concentrarse en economías que tengan las capacidades para generar bienes con valor agregado y a su vez un nivel de consumo significativo. La influencia y significancia de las XAT sobre la IED corresponde a la orientación productiva de la industria norteamericana y la alta especialización que se tiene en el país para generar bienes con alto valor agregado (BM, 2022; De la Garza, 2005; Guerra-Borges, 2001; Vallejo y Aguilar, 2004) (Ver Tabla 3).

El modelo para el caso de Estados Unidos presenta 2 de las 4 variables con valores estadísticamente significativos, así como un coeficiente de determinación ajustado de 57%, lo que representa un buen nivel de ajuste en términos generales (Ver Tabla 3). Para verificar la validez y confiabilidad del modelo se determinó la ausencia de errores de especificación, es decir, se comprobó si los residuales del modelo cumplían con los supuestos de normalidad, autocorrelación y heterocedasticidad. En ese sentido, se obtuvo un Jarque-Bera con un p-value de 0.1799, que confirman la normalidad de los residuales. Por otro lado, el análisis de correlación mediante la prueba de Breusch-Godfrey (0.0782) denota con un p-value superior a 0.05 la ausencia de autocorrelación en los residuales. Asimismo, con un p-value de 0.3194 en el test de Breusch-Pagan muestra la

presencia de homocedasticidad, lo que implica que los resultados del modelo son insesgados y eficientes (Gujarati y Porter, 2010).

Conclusiones

América del Norte, en el contexto del TLCAN, se caracterizó por un importante dinamismo en los principales indicadores macroeconómicos. Sin embargo, se aprecian también problemas como pobreza, marginación, desigualdad e inequidad (Armas et al., 2019; BM, 2022; Calva, 2019). En este entorno asimétrico, Canadá, México y Estados Unidos renegociaron el tratado y se dio origen al T-MEC. Un acuerdo comercial que trastoca las relaciones económicas entre estos países, aumentando la vulnerabilidad de los sectores económicos menos desarrollados, y con ello la posibilidad de mantener las ventajas competitivas y los flujos de IED (Calva, 2019; Gallegos, 2019; Gómez y Ruiz, 2021; Maldonado y Ortiz, 2021; Ríos, 2019).

Es a partir de estas características que la presente investigación tuvo como objetivo analizar la tendencia y expectativas de la IED en América del Norte, en el marco del TLCAN y el T-MEC. Para lograr este objetivo, primero se analizó la teoría de la IED y sus determinantes, apreciando que las empresas multinacionales en la búsqueda de mayores utilidades indagan en países distintos al suyo ventajas competitivas que les permitan consolidarse en los mercados internacionales. De esta forma, la IED depende de factores como la localización; los costos y calidad de los factores; la productividad; la estabilidad política, financiera y social; entre otros (de la Garza, 2005; Díaz, 2003; Guerra-Borges, 2001; Loría, 2020; Martín y Turrión, 2004; Mendoza y Cabrera, 2014; Mogrovejo, 2005; Vallejo y Aguilar, 2004).

Posteriormente, se procedió a la elaboración de los modelos de regresión múltiple con series de tiempo para las tres economías que conforman la región de América del Norte. El modelo para el caso de Canadá consideró al flujo de IED como variable dependiente y como independientes al SN, el PAE, el VAIMAT y los RM. En el modelo para México estableció como dependiente al logaritmo de la IED y a las REM, el GPE, el VAIM y los HI como independientes. En cuanto a Estados Unidos, se consideró al flujo de IED como variable dependiente y el GNB, el PAE, las XAT y los HI como variables dependientes del modelo. Es importante señalar que la determinación de las variables se llevó a cabo en función de la literatura y la representatividad estadística de las mismas para explicar el comportamiento de los flujos de inversión (Ávila-López et al., 2020; Baracaldo et al., 2005; Castillo et al., 2020; Cerquera-Losada y Rojas-Velásquez, 2020; Correa et al., 2017; De la Garza, 2005; Díaz, 2003; Elizalde et al., 2020; Gligo, 2007; Guerra-Borges, 2001; Maldonado et al., 2019; Mogrovejo, 2005; Morales y de Jesús, 2015; Morales, 2010; Moreno, 2008; Mortimore et al., 2001; Rendón y Ramírez, 2017; Roncal, 2018; Suanes y Roca-Sagalés, 2015; Tinoco-García y Guzmán-Anaya, 2020;

Vallejo y Aguilar, 2004).

El procedimiento econométrico aplicado cubrió las siguientes etapas: a) Identificación y estudio descriptivo de las variables dependiente e independientes, ya que ello permitió tener una visualización general de las variables y poder establecer una determinación previa del tipo de especificación para el modelo a desarrollar; b) Estimación econométrica a partir del modelo seleccionado, donde se establecen los coeficientes; y c) Determinación de la ausencia de errores de especificación (Quintana y Mendoza, 2017). Los cálculos se efectuaron haciendo uso del software R.

Los resultados en el caso de Canadá denotan que son el SN (+) y el PAE (-) los factores que motivan los flujos de IED a esta economía. En el caso de México fueron el GPE (+) el VAIM (+) y los HI (-) los elementos que determinaron la IED. Para Estados Unidos, los resultados del modelo de regresión establecen que son el GNB (+) y las XAT (+) las variables que promueven la IED al país. Es de señalar que los resultados de los tres modelos -signos y significancias estadísticas- concuerdan con lo establecido por Ávila-López et al. (2020), Baracaldo et al. (2005), Castillo et al. (2020), Correa et al. (2017), de la Garza (2005), Guerra-Borges (2001), Loría (2020), Mendoza y Cabrera (2014), Moreno (2008), Rendón y Ramírez (2017), y Vallejo y Aguilar (2004). De esta forma, se puede concluir que, en el contexto del T-MEC, el desarrollo económico sectorial y la competitividad de estos países, como bloque y de manera individual, dependerá de la consolidación de acciones que fortalezcan el mercado interno, los factores de la producción, y la capacidad de generar bienes y servicios con un alto valor agregado.

Bibliografía

- Armas Arévalos, E., Ayvar Campos, F. J., y Favila Tello, A. (2019). Los determinantes de la inversión extranjera directa en Estados Unidos, Canadá y México. *Revista CIMEXUS*, XIV(2), 235–260. <https://doi.org/10.33110/cimexus140212>
- Ávila-López, L. A., Galván-León, J. A., y Zayas-Márquez, C. (2020). Determinantes de la inversión extranjera directa China en Latinoamérica. *Quipukamayoc*, 28(58), 43–49. <https://doi.org/10.15381/quipu.v28i58.18436>
- Banco Mundial (BM). (2022). *Indicadores del Desarrollo Mundial*. Banco de Datos. <https://databank.bancomundial.org/source/world-development-indicators>
- Baracaldo, D. F., Garzón, P. L., y Vásquez, H. E. (2005). *Crecimiento económico y flujos de inversión extranjera directa*. Universidad Externado de Colombia. <https://econpapers.repec.org/RePEc:col:000139:002222>
- Brahma, S. S., y Chakraborty, H. (2011). From industry to firm resources: Resource-based view of competitive advantage. *The IUP Journal of Business Strategy*, 8(2), 7–21.
- Calva, J. L. (2019). *La economía de México en el TLCAN: Balance y perspectivas frente al T-MEC (USMCA)* (1a. edición, Issue 19). Juan Pablos Editor/CNU/UACH. <http://consejonacionaldeuniversitarios.org/la-economia-de-mexico-en-el-tlcan/>
- Carrascal Arranz, Ursicino, González González, Y., y Rodríguez Prado, B. (2001). *Análisis econométrico con Eviews*. Alfaomega.

- Castillo, E. E., González, M. G., y Zurita, E. G. (2020a). Determinantes de la inversión extranjera directa en Latinoamérica (2000-2017). *Revista Espacios*, 41(50), 299–315. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n50p21>
- Castillo, E. E., González, M. G., y Zurita, E. G. (2020b). Determinantes de la inversión extranjera directa en Latinoamérica (2000-2017). *Revista Espacios*, 41(50), 299–315. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n50p21>
- Cerquera-Losada, Ó. H., y Rojas-Velásquez, L. (2020). Inversión extranjera directa y crecimiento económico en Colombia. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 28(2), 9–26. <https://doi.org/10.18359/rfce.4202>
- Correa da Silveira, E. M., Dias Samsonescu, J. A., y Triches, D. (2017). Los determinantes de la inversión extranjera directa en el Brasil: análisis empírico del período 2001-2013. *Revista CEPAL*, 121, 185–199.
- de la Garza, U. (2005). La inversión extranjera directa (IED), teorías y prácticas. *InnOvaciOnes de NegOciOs*, 2(1), 17–33.
- Díaz Vázquez, R. (2003). Las teorías de la localización de la inversión extranjera directa: Una aproximación. *Revista Galega de Economía*, 12(1), 1–12.
- Dussel Peters, E., Galindo Paliza, L. M., Loría, E., y Mortimore, M. (2007). *La inversión extranjera directa en México: Desempeño y potencial. Una perspectiva macro, meso, micro y territorial*. Siglo XXI. https://www.researchgate.net/publication/331283124_La_inversion_extranjera_directa_en_Mexico_Desempeno_y_potencial_Una_perspectiva_macro_meso_micro_y_territorial
- Elizalde Guzmán, H. P., Arana Coronado, J. J., y Martínez Damián, M. Á. (2020). Determinantes macroeconómicos de la inversión extranjera directa en México 2000-2016. *Análisis Económico*, 35(89), 117–142. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2020v35n89/elizalde>
- Gallegos Zúñiga, J. (2019). Algunos cambios que incorpora el T-MEC, en materia de inversiones extranjeras, en relación con lo previsto en el Capítulo XI del TLCAN. *Arbitraje*, 12(1), 167–179.
- Gligo S., N. (2007). *Políticas activas para atraer inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4572>
- Gómez Minujín, G. (2005). *Competitividad y complejos productivos: Teoría y lecciones de política* (No. 27; Serie Estudios y Perspectivas).
- Gómez Tovar, R., y Ruiz Nápoles, P. (2021). Efectos potenciales de los cambios en el T-mec respecto al TLCAN sobre la economía mexicana. *Nortwamérica*, 16(2), 347–373. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2021.2.518>
- Guerra-Borges, A. (2001). Factores determinantes de la inversión extranjera: Introducción a una teoría inexistente. *Revista de Comercio Exterior*, 51(9), 825–832.
- Guerrero De Lizardi, Carlos. (2008). *Introducción a la Econometría Aplicada*. Editorial Trillas S.A. de C.V.
- Gujarati, D. N., y Porter, D. C. (2010). *Econometría* (5ta ed.). McGraw Hill.
- Hernández Martínez, J. E., y Estay Reyno, J. (2018). Determinantes de la Inversión Extranjera Directa en México, 2005-2012. *Ensayos de Economía*, 28(53), 65–91. <https://doi.org/10.15446/ede.v28n53.75074>
- Karthikeyan, S., Bhagat, M., y Kannan, N. G. (2011). Making the HR outsourcing decision-lessons from the resource based view. *International Journal of Business Insights y Transformation (IJBIT)*, 5(1), 87–95.
- Klein, S., Frazier, G. L., y Roth, V. J. (1990). A transaction cost analysis model of channel integration in international markets. *Journal of Marketing Research*, 27(2), 196–208. <https://doi.org/10.2307/3172846>
- Krugman, P. R., Obstfeld, M., y Melitz, M. (2018). *International economics: Theory and policy* (11th ed.). Pearson Education Limited.

- Lombana, J., y Rozas Gutiérrez, S. (2009). Marco analítico de la competitividad: Fundamentos para el estudio de la competitividad regional. *Pensamiento y Gestión*, 26, 1–38.
- Loría, E. (2020). Impacto de secuestros y homicidios en la inversión extranjera directa en México. *Contaduría y Administración*, 65(3), 1–26. <http://dx.doi.org/10.22201/fca.24488410e.2020.2246>
- Maldonado Niño, L. G., Piedrahita Aguirre, E. L., y Díaz Rodríguez, V. A. (2019). Inversión extranjera directa en América Latina. *Visión Internacional*, 1(1), 21–25. <https://doi.org/10.22463/27111121.2365>
- Maldonado Salinas, H. H., y Ortiz Téllez, G. D. (2021). Retrospectiva comercial mexicana: Del TLCAN al T-MEC. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 2(1), 370–384. <https://doi.org/10.51798/sijis.v2i1.48>
- Martín González, C., y Turrión Sánchez, J. (2004). Los determinantes de la inversión extranjera directa en la UE y los PECO. *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*, 814, 77–86.
- Mendoza Cota, J. E., y Cabrera Pereyra, J. A. (2014). Trabajo calificado, especialización y productividad laboral urbana en la frontera norte de México: Un análisis de panel de efectos mixtos. *Investigación Económica*, 73(287), 89–119. [https://doi.org/10.1016/S0185-1667\(14\)72608-6](https://doi.org/10.1016/S0185-1667(14)72608-6)
- Mogrovejo, J. (2005). Factores determinantes de la inversión extranjera directa en algunos países de Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 5, 51–82.
- Morales Fajardo, M. E., y de Jesús Almonte, L. (2015). *Inversión extranjera directa en América Latina: Una revisión en los albores del siglo XXI* (1a ed.). Bonilla Artigas Editores.
- Morales, J. (2010). Inversión extranjera directa y desarrollo en América Latina. *Problemas Del Desarrollo*, 41(163), 141–156.
- Moreno Meza, N. (2008). El patrón de los flujos de inversión extranjera directa en los países de América Latina (1991-2005). *Pensamiento y Gestión*, 24, 257–273.
- Mortimore, M., Vergara, S., y Katz, J. (2001). *La competitividad internacional y el desarrollo nacional: Implicancias para la política de Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4488>
- Núñez Zúñiga, R. (2007). *Introducción a la econometría. Enfoques y tradicional y contemporáneo*. Editorial Trillas S.A. de C.V.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2010). *Definición marco de inversión extranjera directa* (4th ed.). OCDE. https://www.oecd-ilibrary.org/finance-and-investment/oecd-definicion-marco-de-inversion-extranjera-directa_9789264094475-es
- Peng, M. W. (2001). The resource-based view and international business. *Journal of Management*, 27(6), 803–829. [https://doi.org/10.1016/S0149-2063\(01\)00124-6](https://doi.org/10.1016/S0149-2063(01)00124-6)
- Pérez Pineda, J. A. (2009). Tendencias recientes de la inversión extranjera directa española en México. *Economía UNAM*, 6(17), 92–112.
- Pindyck, R. S., y Rubinfeld, D. L. (2001). *Econometría: modelos y pronósticos* (4a ed.). McGraw Hill.
- Quintana Romero, L., y Mendoza, M. Á. (2017). *Econometría aplicada utilizando R* (1st. ed.). SAREE.
- Quiroz Cuenca, S. (2003). Competitividad e inversión extranjera directa en México. *Análisis Económico*, 18(37), 241–256.
- Rendón Obando, H., y Ramírez Franco, L. (2017). Impacto de la inversión extranjera directa y del grado de apertura de la economía sobre el crecimiento económico para América Latina 1980-2010. *Estudios de Economía Aplicada*, 35(1), 217–244.
- Ríos Ruiz, A. de los A. (2019). Diferencias entre el TLCAN y el Tmec y sus posibles impactos para México. *Perfiles de Las Ciencias Sociales*, 7(13), 1–19.
- Rivas Aceves, S., y Puebla Méndez, A. D. (2016). Inversión Extranjera Directa y Crecimiento Económico. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 11(2), 51–75.

- Rivera-Batiz, F., y Spatareanu, M. (2020). *Encyclopedia of international economics and global trade* (1st ed., Vol. 1). World Scientific.
- Roncal Vattuone, X. (2018). Apuntes sobre la inversión extranjera directa en América Latina. *Revista Investigación y Negocios*, 11(17), 13–22.
- Ronderos-Torres, C. (2010). Inversión extranjera y Competitividad. *Journal of Globalization, Competitiveness y Governability*, 4(2), 72–87. <https://doi.org/10.3232/GCG.2010.V4.N2.05>
- Sánchez Jiménez, D. D., y Ortiz Zarco, R. (2022). Inversión extranjera directa en México: Ventajas y desventajas en el periodo 1994-2019. *Revista CEDS*, 2(10), 1–21.
- Suanes, M., y Roca-Sagalés, O. (2015). Inversión extranjera directa, crecimiento económico y desigualdad en América Latina. *El Trimestre Económico*, 82(327), 675–706.
- Tinoco-García, M. J., y Guzmán-Anaya, L. (2020). Factores regionales de atracción de inversión extranjera directa en México. *Análisis Económico*, 35(88), 89–119. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2020v35n88/tinoco>
- Vallejo, H., y Aguilar, C. (2004). Integración regional y atracción de inversión extranjera directa: El caso de América Latina. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 53, 139–164. <https://doi.org/10.13043/dys.53.4>
- Wernerfelt, B. (1984). A resource-based view of the firm. *Strategic Management Journal*, 5(2), 171–180.